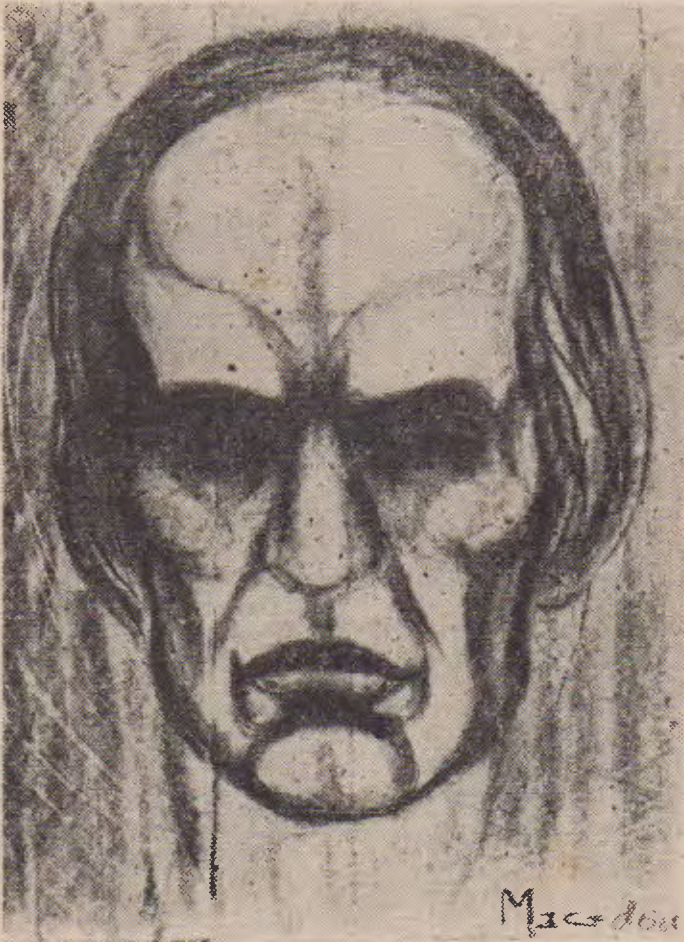


"Perú al pie
del Orbe"



"Cuadernos Trimestrales de Poesía"

Casilla 151

Trujillo - Perú

Director:

Marco Antonio Corcuera

Consejos de redacción:

Trujillo: Wilfredo Torres Ortega

Julio Garrido Malaver

Carlos H. Berrios

Lima: Alejandro Romualdo

Alberto Escobar

Arturo Corcuera

Carátula:

Cabeza de Vallejo

Estudio de Macedonio de la Torre

Título:

Perú al pie del orbe

Vallejo (Poemas Humanos)

CUADERNOS PUBLICADOS:

El Mar y sus Palabras

Vértice del Canto

Sendero junto al Trino

Magnitud de la Entrega

La Voz en el Espejo

Entre el Alma y el Tiempo

Tala en el Silencio

A través del Hombre

Cuaderno de Diciembre

Edificio del Sueño

Libertad Cabal

Luz para el Sol

Muera la Muerte

Raíz del Agua

Cuando la Voz es Tiempo

Fuego al Silencio

La Luz Incorporada

Territorio del Vuelo

"Es como si contaran mis pisadas"

Ante la generosa ayuda que la Universidad Nacional de Trujillo viene prestando a este movimiento poético su Departamento de Extensión Cultural contará desde el presente número con una página de nuestra revista.

«Hasta cuando la cruz que nos aienta
no detendrá sus remos...»

«... Y madrugar, poeta, nómada,
al crudísimo día de ser hombre»
(Los Heraldos Negros)

«Más sufro. Allende sufro. Aquende sufro»

«... el poyo en que dejé que se amarille al sol
mi dolorida infancia...»
(Trilce)

«Ay de tanto! Ay de tan poco! Ay de ellos!»

«Pero cuando yo muera
de vida y no de tiempo»
(Poemas Humanos)

«Su cadáver estaba lleno de mundo»

«... y le dijo: «no mueras; te amo tanto!»
(España a Parta de mi este Cáliz)

Diensan los Viejos Asnos

(De "Poemas Humanos")

AHORA vestiríame
de músico por verle,
chocaría con mi alma, robándole el destino con mi mano,
le dejaría tranquilo, ya que es un alma a pausas,
en fin, le dejaría
posiblemente muerto sobre su cuerpo muerto.
Podría hoy dilatarse en este frío,
podría toser; le vi bostezar, duplicándose en mi oído
su aciago movimiento muscular.
Tal me refiero a un hombre, a su placa positiva
y, por qué no? a su boldo ejecutante,
aquel horrible filamento lujoso;
a su bastón con puño de plata con perrito,
y a los niños
que él dijo eran sus fúnebres cuñados.

Por eso vestiríame hoy de músico,
chocaría con su alma que quedóse mirando a mi materia...

Mas ya nunca veréle afeitándose al pie de su mañana;
ya nunca, ya jamás, ya para qué!
Hay que ver! Qué cosa!
que jamás de jamases su jamás!